¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 21 DE NOVIEMBRE DE 1917 || Número Veinticuatro.

SILUETAS

Sancho Panza es la encarnación perfecta de esa vulgaridad humana llamada burguesía.

En su persona resume las más conspicuas proporciones de tontería y egoísmo.

Simboliza el desbordamiento de las más altas villanías.

No tiene ideales: tiene apetitos.

Todo tipo de burgués personifica la equivalencia del absurdo.

Todo cerebro de burgués sintetiza las casas de hospedaje en que sólo entran ideas como bestias.

Todo burgués es un rutinario que carece de opinión altruista.

Confunde con frecuencia la tolerancia con la cobardía, la discreción con el servilismo, la complacencia con la indignidad, la simulación con el mérito.

Son individuos de juicios reticentes y de espíritu perfeccionado por todos los errores del demérito.

Su caja cerebral es un alhajero vacío.

No pueden razonar por sí mismos.

Su cabeza es un simple adorno del cuerpo.

Los burgueses viven de una vida que no es vivir, porque la vida de ellos es la vida del proletariado, que los hace crecer y morir como las plantas.

Son hombres que ante las cuestiones sociales cometen siempre la incorrección de oponerse al sentido común.

En ellos no caben impulsos de fraternidad; son como las aguas muertas: se pueblan socialmente de gérmenes nocivos y acaban por descomponerse a fuerza de ingerir y de robar energías y dinero.

Son caracteres infelices a quienes el desprecio los mata antes de que buenamente se quieran morir, y, como los espíritus falaces, pueblan sus prejuicios con esclavitudes avariciosas que los hipnotizan, los idiotizan y, finalmente, los asesinan.

POR LA RAZON Y LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa preso.

El capitalismo lo tiene todavía entre sus patas.

Para obtener su libertad, no han valido ante los déspotas, ni la protesta, ni el recurso «legal» ni nada.

Lo que claramente indica que la bestia quiso hallar una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldón político administrativo de quien corresponda.

No retiraremos de nuestras columnas este cuadro hasta que el compañero Velasco sea puesto en libertad.

Invitamos a la Prensa obrera a que haga otro tanto.

Lo Que Debe Saber Toda Compañera

Estudiando la fisiología en la escuela, habéis aprendido a conocer los órganos de la vida individual: la conformación del cuerpo, su estructura, su mecanismo vital interno. Habeis estudiado la digestión, la nutrición, la respiración, la eliminación, y en todo ello no habeis observado ninguna diferencia entre los individuos. Todos tienen los mismos órganos y se sirven de ellos para los mismos fines. Las jóvenes tienen el mismo número de huesos que los jóvenes, el mismo número de músculos y de órganos vitales; duermen, respiran, comen, digieren y crecen como ellos, y hasta aquí no parece haber razón alguna para la división entre varones y hembras; pero cuando llegamos a lo que se denomina la fisiología especial, descubrimos ciertas diferencias físicas y comprendemos las razones de su existencia.

Algunas de esas diferencias de conformación son perceptibles a simple vista: los hombres son generalmente más altos que las mujeres; tienen huesos más pesados y músculos más fuertes; sus hombros son más anchos y sus caderas estrechas; tienen barba. Las mujeres tienen rostros más finos, formas más redondeadas, hombros más estrechos y caderas más anchas.

Comprenderéis la significación de esas diferencias cuando estudiéis lo concerniente a las funciones de cada sexo; porque, aunque haya un mismo plan general de vida individual para ambos sexos, hay para cada uno funciones especiales que determinan el curso de su vida. Los anchos hombros del hombre le inclinan al trabajo para el sostén de su familia; las anchas caderas de la mujer son necesarias para la perpetuación de la especie.

Cuando llegamos a comprender la significación profunda de los sexos, nos damos cuenta de que la humanidad tan débil, tan atrasada en la comprensión general de sus capacidades, tan lenta en su marcha, tiene poderes que le dan la dirección de sus destinos.

MME. MARY WOOD-ALLEN,
Doctora en Medicina.

Lo que cuesta pedir justicia a los cabezones de la Compañía de Tranvías

Enrique Escalante y Pérez Galindo, dos compañeros que han dejado buenas utilidades a la Compañía de Tranvías Eléctricos de esta ciudad, han sido inicuamente separados.

Dicha separación se debe a que los expresados camaradas publicaron en el periódico "Redención" un artículo por el que acusaban al jefe de la 3ª división, Julio Márquez, que es un perfecto déspota (como lo prueba el mote de "el rey del silencio" con que se le conoce en tranvías) y que se pusiera coto a tanto favoritismo de los "amigos" y familiares del nuevo césar de cartón.

Pero como los compañeros se negaran a entregar la placa, por lo injusto del hecho, la arbitrariedad del Superintendente de Tráfico llegó al colmo de ordenar a López y Vera, policías especiales de la Compañía, condujeran presos a Escalante y Galindo a la sexta Comisaría; mas por fortuna la comisión de peticiones se dió cuenta del atropello, y entrevistando al comisario, éste reconoció la usurpación de funciones públicas y puso en libertad inmediatamente a los detenidos, quedando así burladas las dolosas intenciones de Nagore.

Ahora bien: las expulsiones están de moda. A continuación damos a conocer la lista de los separados desde que se comenzó a tramitar con la gerencia el aumento de sueldos; ofreciendo continuarla, pues no está completa: Despachador, Melitón Romero. Inspectores: Cástulo Buendía, Enrique Escalante, Pérez Galindo, Alberto García y Pedro Milián. Motorista, Manuel López.

Nosotros nos preguntamos: ¿es para esto para lo que se hizo la revolución política?

¿Estas son las garantías al trabajador?

Compadre Nagore: ¿lo que acontece es justicia?. Probablemente para Ud. sí, puesto que esa señora es de hule y, según la pintan, en una mano tiene una piedra y en la otra una espada ¡¡¡de dos filos!!!

¡Bravo por los llamados revolucionarios!

Y la Federación, ¿qué hace?

El asesinato de José Barragán Hernández ha quedado impune.

¿Qué ha hecho el tribunal de Justicia para esclarecerlo?

Se pide como el cuadro anterior, la reproducción permanente.

A los Compañeros Paqueteros

Desde que apareció "Luz" hasta la fecha, hemos querido ayudar a los agentes y agrupaciones obreras que nos han dispensado franca acogida, poniéndoles a *tres centavos ejemplar*; pero como desde el número anterior los gastos son mayores por la carestía del papel, suplicamos la recíproca y desde ahora nos harán favor de liquidarnos a razón de *un peso los veinticinco ejemplares* y cantidades menores al precio de subscripción o número suelto, a fin de poder pasar airosos la crisis angustiosa que se atraviesa.

Así, pues, tenemos la pena de decirles, a quienes no han contribuído con *algo* al servicio prestado, que ya no podemos seguir enviando periódico por solidaridad espiritual.

Algo sobre Educación Racionalista

Es indudable que la razón y la verdad han de ser precisamente la base principal para la formación de la escuela libre. Cuanto más libre, más culta, más grande, más bella y más benéfica será su obra para los desheredados, únicos hijos amantes de aquella pródiga madre, tan fecunda en bienes, en placeres, en alegrías y en luz, y vida para los hijos a quienes dota con un mundo completo de felicidad, y que los Caínes, hijos espurios de aquella misma madre, arrebatan inicuamente, sin querer observar que Natura no diferencia a ninguno.

Poniendo como he dicho, para la escuela, el cimiento de las dos potentes columnas, conocidas con los nombres de Razón y Verdad, hermanas gemelas, es indudable, repito, que la escuela tiene que resultarnos un campo vastísimo de augusta tierra, en la que las más inocentes conciencias no hallarán obstáculos de ninguna especie para el franco desarrollo de sus inteligencias, y sí un ambiente puramente científico y racional, constituyendo así la suprema felicidad de este planeta, habitado por un crecido núcleo de esclavos y un corto número de tiranos.

¿Y quiénes han de ser los cultivadores de ese campo?

Las maestros. Pero no maestros que traigan el saco de la semilla repleto de títulos académicos y diplomas honoríficos otorgados por Dª Influencia, no; el único honor del sembrador del citado campo, no ha de ser el énfasis alardeante de todo aquel saco de insulseces, sino la pura y germinadora semilla de la experiencia, adquirida en la ruda batalla por la vida.

De esta manera veremos al sembrador convertido en verdadero agricultor, sacerdote y fabricante de espíritus, como decía Víctor Hugo.

Cuanto más libre sea el referido sembrador, más cultas serán aquellas infantiles existencias, haciéndolas sabiamente poseedoras de la germinal semilla por medio de la más abnegada experiencia.

JOAQUÍN PATRICIO PATIÑO.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

El Artículo 123 de la Constitución, y nada, es lo mismo.

Un testimonio más de que el famoso artículo 123 de la Constitución Queretana sólo sirve para favorecer a los industriales en perjuicio de los trabajadores, es el siguiente:

Hace algún tiempo—dice «Excelsior» del día 9—la compañía industrial de Orizaba notificó a los obreros que trabajan en la Fábrica de «San Cayetano», que en virtud de lo dispuesto por las autoridades de Veracruz, que ordenaron se pagara un cincuenta por ciento de sobresueldos a los empleados que prestaran sus servicios en horas extraordinarias, la expresada empresa se veía en la necesidad de suspender las labores nocturnas por ser contrarias a sus intereses.

Los obreros acudieron a las autoridades municipales de Orizaba, y éstas se apersonaron con los propietarios de la negociación sin conseguir que modificaran su acuerdo, visto lo cual, el Ayuntamiento decidió que la «Compañía Industaial» pagara a sus empleados que dejaba cesantes en el trabajo nocturno, lo que importaban sus haberes durante tres meses *y de acuerdo con los preceptos que rigen.*

No conforme con esta resolución la compañía, pidió amparo, solicitando la suspensión del acto reclamado y que le fué concedido por el juez de Distrito de Orizaba, previo el otorgamiento de la fianza respectiva y remitido a la Suprema Corte para revisión, dicho auto, fue ratificado por los magistrados que la integran.

¡Y pensar que el artículo 123 *favorece* (?) a los trabajadores!

¡Qué sarcasmo!

Continuación de los pensamientos de los Mártires de Chicago.

Habéis hallado en mi casa un revólver y una bandera roja; habéis probado que organicé asociaciones obreras; que he trabajado por la reducción de horas; que he hecho cuanto he podido para volver a publicar el "Albeiter Zeitung"; he ahí mis delitos....Yo os suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros!

NEEBE.

Por medio de la investigación científica hemos probado que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades....La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en de Huss, en Galileo, vive todavía; estos y otros muchos nos han precedido en el pasado, ¡nosotros estamos prontos a seguirlos!

SPIES.

Ahora seréis vosotros juzgados por otro jurado que os creerá culpables también....Aun no bien se ha comprendido la idea, y ya se está convencido de su verdad.... discutiendo y analizando las cosas y examinando los remedios puestos en boga actualmente, hubo quien me dijo que el socialismo significaba la igualdad de condiciones, y esta fue la enseñanza. Comprendí en seguida aquella verdad....conocí la medicina para combatir los males sociales, y como me juzgabá con derecho para propagarla, la propagué....el socialismo científico demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal donde quiera que se encuentre....Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo, yo no lo niego, entonces ahorcadme por decir la verdad....

FIELDEN.



¡Vamos a la Revolución Social!

¿Lasciate Ogni Speranza?

En las páginas de un libro inmortal, intitulado «La Divina Comedia,» dice su autor, Dante Alighieri, que en el frontispicio del Infierno estaban colocadas estas tres palabras de significación horrible: *Lasciate ogni speranza*, es decir, «renunciad a toda esperanza.»

Asimismo, cuenta la fábula que el Infierno es una cadena perpetua de dolores sin consuelo, una mezcla de imprecaciones eternas, de gritos imperecederos, de llantos inacabables, de quejas sin crisis....Cada imprecación es hija de una angustia culminante, cada angustia es producto de un lamento nuevo y sin freno, cada llanto es hijo de convulsiones sin remedio, sin alivios y sin paliativo.

Y aquéllo es latente, permanente, inmutable como el Destino, inflexible como la eternidad.

Pero si el antro es horrible, más todavía la desdicha de sufrir impulsivismos de los demás demonios, de cuantos manejan el fuego eterno, de los que tienen en su mano «las credenciales» de Satán, de cuantos son carne de la misma comunidad infernal, de los que sólo se ocupan y preocupan de aumentar la agonía de sus prójimos, de sus hermanos, de cuantos ciñen el dolor como estigma de una maldición preñada por la Fatalidad.

A primera vista se pudiera creer que, en medio de aquel torbellino de furias, sólo hay tristezas furibundas, tormentos sombríos, odios crepitantes y hostiles; no, no: también hay carcajadas infernales que semejan alegrías, regocijos que simulan glorias, entusiasmos que cantan el desbordamiento de la saña hecha diatriba.

Pero mientras el dolor es para los oprimidos, el tridente honorífico de lumbre es para los capataces del averno; mientras para unos es la rueda de *todos* los tormentos, para los privilegiados es la «ternura» de aquel incendio eterno....

(Es preciso fijarse en esto para entender mejor el símil; es indispensable dilatar el entendimiento para comprender lo inicuo, lo que entre nosotros gime, lo que llora, lo que grazna, lo que brota en el corazón humano como una descarga de llamas.)

No nos admiremos de lo que dice el Dante: el universo, la sociedad, los pueblos todos, las congregaciones, los individuos, los espíritus en general, son un caos, son el símbolo terrenal y psicológico del verdadero y *único* infierno.

Podemos comprobarlo fijándonos en lo que nos rodea, analizando la situación en que nos hallamos; pensando que a nuestro frente, a los lados y a la retaguardia sólo encontramos la bravura de la brasa, el infernal chorro de lumbre que nos quema las ansias, las ilusiones, el cuerpo, las venturas pasajeras.... y nos calcina hasta el sacramento de nuestras redentoras esperanzas.

Porque cada día que pasa trae una angustia nueva; cada evolución de la vida encierra problemas sociológicos que precisa resolver con ayuda de imprecaciones desesperadas, y más que con imprecaciones desesperadas, con decisiones libres, gigantescas, indomables e invencibles como el destino de las almas.

No son los tiempos para fantasear líricamente; ya no es la vida para lustrarla en *deseos* de reivindicación ni para sumergirla en fosos de esperanza misteriosa, sólo prometedora de bienes que no se dan, de ilusionismos que nada significan, de redenciones que tardan tanto como el límite de la eternidad.

Los volcanes estallan, los ríos se desbordan, los mares se enfurecen, las naciones todas se encorajinan, los elementos se confabulan....y las necesidades perentorias sobrepasan ya los límites de lo humano.

Sólo el hombre, el verdadero, el único hombre—porque los explotadores y los burgueses inmundos no son mujeres ni hombres—ese permanece hartándose de penurias; esperando, en las escupitinas de la mala vida, la venida utópica de Nataniel para que predique a todos la fraternidad del mundo, el cimiento de la paz que engendre amores y que aconseje el asesinato universal del odio.

Y mientras aparece en este mundo la figura misteriosa de «Jesús que vuelve,» los ultrajes de la vida estrechan más su círculo, los pícaros de la humanidad siguen sonriéndose, los saurios de los pantanos burguesíacos continúan su obra de destrozos, latrocinios y exterminio.

Repetimos que mientras no se patentice la figura majestuosa de tal símbolo, la existencia de los proletarios se compondrá de antítesis crueles. Ya se advierte, por un lado, el músculo que infama; por otro, la paciencia que sufre. Junto a una bondad se levanta una soberbia. Cerca del oprimido, el opresor. El de abajo es pisoteado por el de arriba. Junto a la abeja, el zángano social; contra la pobreza que llora, la opulencia que ríe; cerca del agradecido, el malvado; para la necesidad, el ultraje; para el honrado, el ladrón; para el proletariado, la burguesía; para la conciencia timorata, el fanatismo clerical; contra el pueblo que reclama sus libertades, el Gobierno que se las niega y lo fusila; para el civil que predica la redención de sus hermanos, el militar que primero lo hiere por sorpresa, luego lo asesina con toda felonía y por último lo roba....(1)

Pero hay más, mucho más; porque para cuantos vivimos machacando en el yunque de la pena eterna, cotidiana, diaria; para los trabajadores todos; para cuantos llevamos escrito en la mano derecha el signo de las reivindicaciones inmortales; para los que exhibimos en la frente el proloquio de las rebeliones forzosas; para cuantos constituimos el espíritu necesario de las revoluciones del mundo; para los que integramos la gleba, utilizable por los magnates como elemento de rebaño y carne de cañón; para los pobres, los tristes, los que habemos hambre de libertad y de justicia; en una palabra: para cuantos removemos la lumbrarada del infierno social, para esos son los tizones destemplados, los latigazos del capataz servil, las injurias del burgués avaro, las explotaciones desenfrenadas de los poderosos, las insolencias políticas y periodísticas, las canalladas militaristas, los fanatismos atascados de sevicia...... y el tridente de fuego, concebido como tornillo de infamia por la entraña cancerosa de la Burguesía inicua, emporcada con los sudores que la han hecho poderosa y transformado en esa interjección colérica llamada Capital....

No faltará quien diga que las incongruencias sociales no son sino elaboración forzosa de los mandamientos inevitables. No hay tal: la vida es ruin; pero suele convertirse en peregrinación miserable si le gobierna la injusticia del mandria adinerado; si la majadería gubernativa no descansa en el levantamiento de cadálsos; si el vértigo opresor se incrusta en la conciencia de los mandatarios de todas clases. Entonces sí es triste y miserable la vida, que pudo ser únicamente ruin por desoladora y desamparada; pero cuando la vesania de la soberbia y del mal espíritu establece su apostolado, entonces la razón estará contra la injusticia; siempre luchará la luz contra la tiniebla; la debilidad del exangüe luchará contra la estúpida fuerza que pretende hacerse inmutable, salvaje, tenaz, invencible por injusta, asesina por implacablemente criminal.

Y aunque es verdad que

«nada grande sin lágrimas
se ha formado en el mundo»,

eso no quita que continuemos encadenados al pilastrón de la fuerza...... de esa fuerza que ha logrado hacerse bestial con tanto oprimir espíritus carentes de energía, con tanto sobreponerse a la paciencia del Yacub proletario, con tanto ahogar en hambre a las sublevaciones latentes, con tanto electrizar los corazones que pretenden el advenimiento de la redención humana.

Y es que la fuerza se refracta en el dinero; y es que la fuerza se cristaliza en la burguesía; y es que la fuerza «egología» al capital. Por eso fustiga y azuza las fatigas del genio productor, hace gemir al desvalido, hace rugir al dolor en el alma y reventar el llanto en los ojos.

Y como si eso no fuera suficiente, día por día se nos encaja como latigazo de lumbre, se nos introduce como veneno, nos punza como interés infame, se esparce en nuestras celdillas para lastimarnos—¡qué decimos lastimarnos!—para encender nuestras cóleras todas en el incendio de nuestra ira sublevada, hecha corazón caliente, transformada en vórtice de fragua....

Pero ya basta, ya basta. Cuando la fuerza no proviene del raciocinio, sino del escándalo diabólico, del laboratorio dantesco, del aquelarre de explotadores sistemáticos del pobre, entonces ¡ay de los burgueses ladrones, de esos bandoleros que se escurren en las revoluciones sociales para degradarlas y mercantilizarlas, porque ellos perecerán al golpe de la justicia proletaria! ¡Ojo por ojo y diente por diente! Caigan los débiles y mueran los retardatarios; pero jamás se olvide que si hay revoluciones engendradas por los intereses del dinero, las hay también concebidas por la ley de la razón hecha venganza, y esta clase de revoluciones es la que verdaderamente destruye, la que incendia y arrasa, la que sobrepuja a toda clase de mezquindades baladíes y la que enarbola el estandarte rojo de las convulsiones que matan para purificar, que matan para redimir, que matan para fortalecer, que matan para conciliar los intereses de los pueblos oprimidos con los intereses altísimos de la libertad humana......

Pero si esta verdadera y gran revolución se paraliza; si no se lleva a término; si ni siquiera se inicia con vigorización ejecutiva, resolutiva y gigante, entonces, señores proletarios, hundámonos cobardemente en el infierno elaborado para nosotros por los emperadores del mundo, y en el frontispicio de nuestra desesperación eterna coloquemos, no con fuego, sino con lágrimas, esta inscripción horriblemente degradante: *perdida, para siempre, toda esperanza.*

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

(1) El autor se refiere al asesinato del compañero Barragán Hernández. —(N. de la R.)

Por la Nueva Escuela

En el número 18, dedicado al fundador de la "Escuela Moderna" Francisco Ferrer Guardia, hacíamos un llamamiento a la solidaridad de los sindicatos, grupos, compañeros en particular y simpatizadores, a fin de establecer nuevamente la "Escuela Racionalista" en esta ciudad.

Por la presente repetimos nuestra excitativa y hacemos notar cuáles son los nuevos elementos con que se cuenta, después de lo publicado:

1,500 gises blancos que cede el compañero fundidor Federico Urdiales, y un pizarrón de un metro por cincuenta centímetros que cede el compañero carpintero Timoteo Ramírez.

Triunfo Obrero

Por noticias particulares y telegráficas recibidas de Tampico, tenemos conocimiento de que las dificultades surgidas entre los compañeros que prestan sus servicios en las compañías petroleras «El Aguila,» «Huasteca,» «Pierce Oil,» «Ayandari» y otras, se ha solucionado en su favor y con la intervención imparcial y justa del Lic. Ricardo López Parra, Presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje, quien relevó la conducta de la «Pierce Oil» para darla a conocer como la causante de la huelga.

En tal virtud, la citada compañía pagará sueldos iguales a los de la compañía «El Aguila» y proporcionará a sus obreros los trenes que los conducen a los campos petroleros.

He ahí, compañeros, que la huelga es un medio práctico para conseguir lo que se necesita por medio de la acción directa, de la solidaridad y de la justicia.

AVISO A LA PRENSA OBRERA

Prensa obrera libertaria enviará cinco o seis ejemplares de cada edición, al Grupo «Cultura Racional,» 3ª del Carmen número 1, Aguascalientes; pagarán con folletos.

¡Deportados!

El jueves de la anterior semana tuvimos la pena de recibir por correo el siguiente comunicado, que nos revela los esfuerzos de la opresión gubernativa tampiqueña por acallar las voces que reclaman un poco de esa decantada libertad que, según se ha dicho tanto, la tenemos a torrentes desde que se ahogó en impotencia y en longevidad el ridículo régimen pasado.

Desdichadamente nos vamos acostumbrando de tal modo a estas anomalías de la vida, que no es difícil suponer que los bravos compañeros deportados hayan sido víctimas de tropelías, tan inicuas como las que en estos tiempos se están prodigando espléndidamente en nombre de la libertad....esclavizada.

***

Monterrey, N. L., noviembre 11 de 1917.—Compañero Jacinto Huitrón.— México, D. F.—¡Salud!—En sesión verificada el domingo 11 del presente, este Centro acordó comunicarle, para que por su conducto sea del dominio público, que con esta fecha pasaron *deportados* los compañeros *J. de Borrán* y un compañero ingeniero. Tuvimos la oportunidad de verlos en la estación, porque la compañera Isaura Galván, directora de «Germinal», fue a avisarnos en el momento en que estaba en sesión este Centro. En el acto suspendimos los trabajos. Ambos deportados nos notificaron que diéramos aviso a Ciudad Victoria y a Tampico, donde ellos creen que no se sabe la noticia todavía, puesto que a horas indispuestas los sacaron de la cárcel. Nos dijeron, asimismo, que no desmayemos en las luchas por el ideal que nos hemos trazado y y que Ricardo Treviño y demás compañeros siguen presos en Ciudad Victoria.

Lo que tengo la pena de comunicarle para que lo hagan del conocimiento de todos.—Por el Centro, «Obrero libres,» el Secretario General, MACEDONIO OYERBIDEZ.

Correspondencia del Buzón Fraternal

La Mujer en la Lucha Emancipadora

El camarada Pablo Arredondo, de Monterrey, nos envía. con fecha 29 del pasado mes, una copia del programa de la velada que el sindicato de obreros y obreras de la fábrica "La Leona" verificó el 13 de octubre.

Tomaron parte en las alocuciones, discursos y poesías, las compañeras: María Ortiz, Luz Monte-ro, Josefa Ayala, Eduwiges Mireles, Juana García, Francisca López, Felipa Cortés, Emeteria Dueñas, Isabel García y Cecilia Saucedo, alternando con los compañeros Ausencio Santos, Cristóbal Caballero y Antonio Zerecero; la orquesta Morelos cubrió los intermedios con selecta música.

El mismo compañero nos pide hagamos constar, para conocimiento de todos los sindicalistas de la región mexicana, que la mujer en Monterrey está dando cátedra a los varones en la lucha entre proletarios y burgueses, como lo prueba la anterior velada.

¡Bien por las compañeras!

¡Luz! en el Edo. de Puebla

Hace algunos meses que un numeroso grupo de obreros del ramo textil luchaba por implantar el sistema sindicalista en esta región; pero como siempre no faltaban obstáculos que se opusieran a tan bella idea, y como consecuencia de esto se producían fricciones entre un grupo y otro, es decir, entre los de las «uniones de resistencia» y los «sindicalistas», cosa que resultaba muy perjudicial a la causa del proletariado; así las cosas y sabedores los obreros de Río Blanco de lo que pasaba con sus hermanos de Puebla, acordaron enviar una comisión, compuesta por los compañeros Alberto Méndez y Marcelino C. Soto, que se encargaran de unificar el criterio de los obreros de la región poblana, encarrilándolos en una organización más práctica y evitando así toda división entre los mismos.

El resultado ha sido que, después de ponerse en contacto con unos y otros, se convocó a una junta general de trabajadores, reuniéndose en su totalidad 30 fábricas de las 39 que existen, y, después de haberles explicado ampliamente la comisión de Río Blanco el sistema de organización sindicalista, así como de indicarles la conveniencia de unirse en potente agrupación como un solo hombre para la defensa de sus propios intereses, se llegó a la conclusión de adoptarse el sistema sindicalista, quedando desde luego convertido el «Centro Unión de Resistencia» en «Federación de Sindicatos del Estado de Puebla».

En resumen: las fábricas antes mencionadas ya enviaron sus delegados que forman la «Federación de Sindicatos», estrechándose, en abrazo fraternal, todos los obreros como una gran familia, pudiendo agregar una falange más a las apretadas huestes sindicalistas.

Puebla, noviembre 15 de 1917.

EL CORRESPONSAL.

A los Compañeros de Michoacán

Los compañeros de Michoacán, según nos dice la prensa diaria, interesándose por el *empréstito de la Nación*, se han dirigido al aristócrata gobernador de ese Estado ofreciéndose como parte contribuyente para saldar dicho empréstito, con lo cual no han obtenido ni más pan para sus estómagos ni más ropa para sus cuerpos.

Bueno sería que en lugar de cubrir esa deuda, que servirá para remachar su cadena de esclavos irredentos, se interesaran por obtener la libertad de Ernesto H. Velasco, recluído desde agosto del año pasado por reclamar más pan.

Sin embargo, Ernesto H. Velasco, una de tantas víctimas del capitalismo, encerrado en lóbrego presidio, no produce y sí consume.

Si se os ha olvidado el principio de solidaridad, atended siquiera a que, libre Velasco, trabajará, producirá y vosotros tendréis más pan.

Quedan los compañeros de Michoacán obligados a emitir su opinión a este respecto.

Mérida, Yuc., octubre de 1917.

MANUEL I. PANTI.
Un aspirante a I. W. W.

Del Estado de México

Toluca, 3 de noviembre de 1917. —Al compañero Jacinto Huitrón, Director del periódico «LUZ.»—Salud:

Las que suscribimos, Secretaria General y Secretaria del Exterior del Sindicato de empleadas de Molino de nixtamal del Estado de México, en sesión ordinaria celebrada el 29 del pasado, teniendo conocimiento del asesinato inicuo y cobarde cometido por un individuo desalmado con investidura de militar, de última hora, en la persona del finado compañero José Barragán Hernández, este sindicato, haciéndose eco de la justa indignación de todos los que sufrimos, PROTESTA con toda energía y con toda dignidad contra este atentado digno de un Atila o de un Nerón.

Deseando que en las columnas de su apreciable semanario de lucha, dé cabida a esta protesta y al mismo tiempo haga presente nuestra condolencia a la compañera del finado, le anticipamos las más cumplidas gracias.

«Luz y Justicia.»—*Guadalupe Meneses.—Genoveva Montiel.*

En Necaxa se Cuecen Habas

Ha llegado a nuestra mesa de redacción la noticia de que en la planta de Necaxa hay un yankote apellidado Guerra, que funge como ingeniero electricista, quien buena *guerra* les está dando a todos los obreros de esa división, pues los separa así porque sí.

Enemigo de todos, por el simple hecho de pertenecer al sindicato de electricistas, son innúmeras las dificultades que se suscitan en ese lugar, casi siempre ocasionadas por sus órdenes e intransigencias despóticas, y como es natural, reina un verdadero descontento en contra de ese cacique; descontento que ha aumentado con la separación injustificada del operador Nicasio Rodríguez; y los compañeros están dispuestos a no permitir ya semejantes separaciones. Para el efecto, van a hacer comprender a ese sultancillo que el respeto de hospitalidad no se paga con atropellos y maltratos, trastornando así a los trabajadores.

En nuestros subsecuentes números trataremos un poco más este asunto con los nuevos datos que se nos ofrecen, así como algunas otras quejas que tenemos en contra de un señor Guillermo Fernández, superintendente de subestaciones de la Cía. de Luz y Fuerza de esta Capital, el cual también se las trae con sus empleados.

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.

VIII

SANGRE JOVEN

Ha pasado un mes.

Arnaldo, Fernando y Aníbal Calvete viven en una pieza desmantelada de la calle Perú, en una casa de huéspedes miserable donde por sesenta pesos mensuales comen los tres, o mejor, como dice Fernando, "estafan los estómagos haciéndoles creer que comen."

Manuel Záitigui, el estudiante que conocieran en el Departamento, y el dibujante Sopelana, ayudan en lo que pueden a cubrir los gastos de la casa que se reducen a algunos kilos de hierba mate y azúcar. Záitigui recibe de su familia que reside en Rosario de Santa Fe, cien pesos todos los meses para gastos de hospedaje; pero como tal cantidad se emplea en folletos de propaganda, el muchacho se ve precisado a pedir dinero para textos que nunca compra. Sopelana, cada vez más aburrido, apenas si atiende su semanal página de chistes que le proporciona el puchero cotidiano y sus imprescindibles copas de *Pernot;* Calvete dicta clases nocturnas en una sociedad obrera y cobra a veces algunos pesos; en cuanto a Fernando, no ha podido colocar todavía ningún cuento satírico en los periódicos y Arnaldo no hace más que escribir versos y dar los últimos toques a un artículo que piensa publicar en colaboración con Calvete si encuentran alguna imprenta que fíe. Los tres amigos no poseen más que dos pares de boti-

co. Su pecho juvenil se ha abierto de pronto a impulsos de una aspiración nueva y dulcemente acongojadora.

De la lectura del diario se desprende que la huelga general continúa con tanto o más brío que los primeros días y, por consiguiente, las prisiones se hallan preñadas de rebeldes que una mal llamada justicia maniata para asegurar la tranquila digestión de los burgueses.

Arnaldo, invadida su alma por una extraña y dulce melancolía, se aparta de todos, transcurriendo el día para él sin mayores incidentes.

Fernando, el estudiante y los otros compañeros, matan las horas alegremente relatando aventuras amorosas o contando sus cortas pero interesantes historias.

Después de la cena, el carcelero grita:

—¡Arnaldo Danel, con todo!

Ese "con todo," según rutinas carcelarias, indica la libertad.

Los presos se apresuran a estrecharle la mano y hacerle pequeños encargos. Fernando, Záitigui y los otros le acompañan hasta la reja.

—Te despiden del hotel por tramposo—le dice Fernando.

—Y a ti te dejan para el fregado.

—Dios te oiga.

—¡Salud!

—¡Salud!

Vuelve a oírse el chirrido de las llaves en la cerradura de la puerta de hierro y Arnaldo desaparece tras ella seguido de un empleado que le guía hacia las oficinas.

Los cigarrillos se reparten entre algunos presos.

Hablar de la alegría que vitaliza al almuerzo es inútil tarea después de haber presentado a los protagonistas.

Terminada la comida, se reúnen sentados en cuclillas para leer.

—Venga «La Protesta».

—No, tú eres muy romántico y puedes exaltarte demasiado; ten en cuenta que estamos aquí a merced de estos bárbaros y que la revolución social es un mito en este lugar.

Záitigui pide el diario:

—Leeré yo.

—Menos—grita Fernando;—usted se creerá un catedrático y....

—¿Y qué?

—Vamos.... que no estoy para lecciones hoy.

—Pues, lea usted y en paz—interviene uno.

—Bien. ¿Empezaré por los telegramas o por los anuncios?

—Déjate de bromas.

—Hombre, no te impacientes, tenemos todo el día para leer. Mira, aquí hablan de nosotros: "Siguen las prisiones"....

—¡Adelante!

Fernando lee:

—"Ayer, al salir de esta redacción, fueron detenidos por los perros "foppianescos" los compañeros Arnaldo Danel y Fernando Benimeli, por el enorme delito de pensar libremente en esta República que tanto alardea de liberal. De la comisaría seccional fueron pasados al Departamento. ¿De qué se les acusa? ¿qué pretexto

Sindicato de Oficios varios

Al margen un marbete que dice: «Sindicato Hijos del Ideal.» Piedras Negras, Coah.—Compañero Secretario del Grupo «Cultura Racional A. Guerrero.»—Aguascalientes.

Distinguido camarada, salud.

A iniciativa del Sindicato «Obreros Unidos del Bravo», del que ya tiene esa institución conocimiento, tenemos el gusto de participarle, para que lo haga del conocimiento general de nuestros hermanos en el ideal, que ha quedado, con todas las formalidades de la moderna lucha de clases, constituído en esta ciudad un *Sindicato de oficios varios* que luchará de acuerdo con los principios revolucionarios, adoptados por los trabajadores en todo el Globo.

A la vez que hacemos nuestra notificación, enviamos el más sincero voto fraternal de solidaridad, y solicitamos de ese Centro, dado que es fácil suponerse nuestras dificultades del momento para hacer conciencias de clase entre los trabajadores, prensa libertaria, folletos, conferencias impresas y todo lo que nos conduzca luz y conocimiento para afrontar una lucha que, por lo desigual, demasiado la conocemos todos.

A vosotros los convencidos os toca presentarnos las antorchas cuya claridad descubra los senderos más rectos que nos conducirán a ese porvenir hermoso que soñamos de «emancipación humana.»

Salud y Revolución Social. Región de Piedras Negras, Coah., octubre 25 de 1917.—Secretario General, *Celestino Castro.*—Secretario del Interior, *N. Rendón.*

P. D.—Hacemos nuestro el sentimiento general de la clase obrera, consecuencia lógica de la muerte inesperada del compañero Barragán, asesinado cobardemente a últimas fechas por no sabemos qué clase de esbirro.

Pero no os desaniméis, compañeros, que por uno que cae, víctima del deber, se levantan cien. Esto lo demuestran los obreros sindicalistas de la región del Bravo.—Domicilio social: Zaragoza 311.

SECCIÓN DOCTRINARIA

Sobre el "Sindicalismo"

Nada tan falso e inconsistente como la acusación que en Italia se lanza al *sindicalismo*, es decir, a aquella corriente que quiere fundar el socialismo sobre la sola clase obrera, de que es producto del doctrinalismo de una falange de intelectuales. En cambio el sindicalismo ha nacido como reflexión espontánea de los agregados obreros, en las asociaciones de oficio. La desconfianza hacia las otras clases sociales no es un sentimiento infundido en las masas obreras: responde en cambio a un *instinto* de su psicología. Sea en las costumbres (volklore) del pueblo trabajador, sea en sus canciones, en sus refranes, en sus versos, hallaréis a millares los ejemplos de esta viva repulsión psicológica, aun a través de la sumisión más servil impuesta por su situación material.

La creciente *socialización del trabajo*, que según la no desmentida previsión de Marx, se va formando con el desarrollo mismo del capitalismo, se proyecta en un polo opuesto del taller capitalístico: en las asociaciones de oficio, o sea en aquel núcleo de fuerzas homogéneas obreras encaminado a afirmar las exigencias del trabajo contra las prepotencias del capital. En este ambiente especial, el instinto de desconfianza obrera hacia las otras clases se transforma en una hostilidad consciente y razonada.

Así como los romanos llamaban bárbaros a los extranjeros, de igual modo los obreros asociados marcan con el nombre de *krumires amarillos* a los no asociados.

Cuando la *crisis* del socialismo, por nosotros delineada, surgió en el mundo de la doctrina, dejó de tener presentes los datos de hecho que se refieren a estas formaciones obreras económicas del proletariado; de otro modo habría visto que el antagonismo de clase que quería confutar con las cifras de la estadística burguesa, hallaba al contrario una confirmación lapidaria en el desarrollo de este ambiente especificante obrero.

Así como los viejos tratados de economía política, absorbidos en el estudio del capital, descuidaron el estudio de la huelga, que es el fenómeno culminante de la economía capitalista, de igual modo el viejo socialismo ha permanecido en el terreno de la economía capitalista, intentando en vano sacar de sus elementos las pruebas del futuro social; estas pruebas, en cambio, no pueden hallarse sino en la «economía del trabajo», iniciada precisamente por las fuerzas socializadas del proletariado, por el sindicato. Bien dicho fue que *El Capital*, de Marx, es el último libro de la economía burguesa; en efecto, si pudo descubrir las leyes propias del organismo capitalístico, no podía aprovecharse de los elementos nuevos, desarrollados en el seno de los organismos proletarios, ni deducir las exactas *tendencias* de la actual sociedad.

Ya hemos visto cómo utilizando esta unilateralidad del viejo socialismo, el revisionismo bernsteiniano ha mutilado el materialismo histórico y la concepción de la automática destrucción del sistema capitalista, y ha opuesto la superioridad de los factores voluntarios, éticos, jurídicos, políticos. Esto debía dar por fatal y lógico resultado la superstición de la omnipotencia estatal sobre los destinos históricos de la sociedad por un lado, y por otro el rechazo del riguroso concepto de la lucha de clase, extremadamente obrera, y de la base materialística de los intereses. Pero también hemos visto cuán erróneos son estos resultados. El materialismo histórico no excluye la *voluntariedad:* la misma ley económica de los intereses de clase se explica a través de la voluntad, de la actividad y de la práctica de los hombres. Y hemos visto, en fin, que el automático pasaje del capitalismo al socialismo es una invención de los políticos, nacida de una adulteración del marxismo original.

Ya desde 1848, en el *Manifiesto de los Comunistas* se lee que la sociedad capitalística no solamente crea con las fuerzas productivas crecientes las armas que la matarán, sino que también crea y multiplica los hombres que empuñarán aquellas armas, los proletarios. Se prepara la muerte y los sepultureros a la vez.

El reformismo, por lo tanto, llegaba a una consecuencia falsa: la diferencia entre marxismo y su *revisionismo* no es entre *fatalidad* y *voluntariedad*, sino entre la base *materialística* de los intereses que nosotros adoptamos como fundamento del socialismo, y la base *político-moral* que los *reformistas* quisieran substituir como fundamento de la nueva táctica y de los nuevos programas del movimiento socialista.

El materialismo, el espíritu del marxismo, nos reconduce, por consiguiente, a retener como base de nuestras inducciones socialistas las condiciones materiales de las fuerzas productivas. De aquí dos opuestas consecuencias: el *reformismo* retorna al *utopismo*, solicitando cada vez más la colaboración democrática de las varias clases sociales para formar el ambiente propicio al socialismo; el revisionismo sindicalista, en cambio, confirma nuevamente el *espíritu* del marxismo, negando que las clases dominantes puedan por razones ético-jurídicas efectuar una obra contraria a sus intereses económicos de dominación.

De esto resulta claro que el reformismo, precisamente porque concede la superioridad al factor moral-político, induce los criterios directivos de su conducta social de la vida del Estado, mientras que el *revisionismo* opuesto deduce su conducta de la vida de las organizaciones obreras, es decir, del sindicato, y de ahí el nombre de *sindicalismo*.

ENRIQUE LEONE.

Recibimos

(DOS SEMANAS)

De Acámbaro: J. C. Barrera, $3.75; Santa Rosa, subscripciones M. Bautista, A. Jiménez, J. Morales, R. Mendoza, A. Arenas y A. Escobar, $3.00; XX, $15.00; Río Blanco: M. C. Soto, $36,00; Salina Cruz: D. Velázquez, $4.00; Monterrey: J. Aguilera, $1.00; R. Veliz, $2.00; Subscripciones: P. Mora, J. Cisneros, M. J. de González, S. Moreno, J. Piña, S. Martínez, A. Gutiérrez, M. Hernández, I. Flores, R. O. de Lara, M. Garza, A. Aguirre, C. Zapata, T. García, F. Olveda y J. M. Garza, $8.00; Pachuca: M. A. Hidalgo: $6.00; Chiautempan: G. Mellado, $3.90; Puebla: R. Ortega, $9.00; Querétaro: D. Pacheco, $5.50; Durango: T. Gallardo, $1.80; Mapimí: A. Mireles, $2.00; Saltillo: J. Pérez, $3.20; Los Angeles, Cal.: O. Luna, un dolar.

Cualquier cantidad que se nos remita, ya sea de agentes, ayuda o subscripciones y no aparezca en esta sección, favor de reclamar inmediatamente.

Camarada: No se guarde egoistamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

Impreso en la Imprenta «Victoria»

han inventado para privar de la libertad a dos jóvenes que saben pensar alto y sentir hondo? Hacemos constar complacidos que los dos compañeros se defendieron de la agresión policíaca, a golpes de puño y de bastón." ¿Qué te parece a ti, héroe de la jornada?

Arnaldo sonríe.

—¿Pasamos a otra cosa?

—Sigue, hombre, sigue.

—Aquí hay otra noticia sensacional. El título es sugestivo en demasía para dejarlo para más tarde.

—A ver.

—"Una rebelde; la compañera Lelia Merchenky detenida en Belgrano."

Záitigui da un salto cómico:

—¡Olé!

Todos se interesan por la noticia y piden:

—¡Que se lea!

—¡A ver esa nihilista!

Fernando, que ya ha pasado la vista por el suelto haciendo gestos de satisfacción:

—¡Caracoles, una chica valiente, y rusa.... y de familia expulsada.... vamos, una novela completa!

Arnaldo se impacienta:

—Bueno, en resumen ¿lees o no?

—Espérate, hombre, te estoy dando la noticia en píldoras.

—Ya te daré en la misma forma una cena y veremos.

—¡Protesto!

—Lee, entonces.

—Ante esa amenaza se rinde cualquiera.

Fernando tose, cruza las piernas y empieza:

—"De buena fuente sabemos que el jueves, la compañerita Lelia Merchenky, en momentos que repartía proclamas y folletos por los coches del ferrocarril al Rosario, fue detenida por los esbirros de investigaciones y conducida a la comisaría de Belgrano. La valiente compañera se ha negado a declarar. Lelia Merchenky ha nacido en la gloriosa tierra de Bakounine y Stepniak, es hija de una familia emigrada por las persecuciones del zarismo y, como digna hermana de Sofía Peroskaya y María Spiridowna puede servir de ejemplo a las timoratas compañeras de aquí. A las once de la noche nos comunicaron que había sido puesta en libertad."

Un ¡bravo! estalla como epílogo.

Arnaldo está pensativo.

Záitigui le dice con tono de reconvención:

—¡Cuidado con enamorarse de la rusita: debe morir virgen y mártir!

—¡Ja! ¡ja! ¡ja!

Fernando agrega poniendo una ridícula cara quijotesca:

—Tú no debes enamorarte de esa muchacha porque eres un romántico, y, por lo visto, la rusita maneja las bombas como los caramelos.... Vamos, que no me parece estética una pareja así.

Arnaldo soporta las bromas sonriendo inconscientemente; su imaginación le aparta del lugar; él vive ahora espiritualmente en las heladas estepas de la Siberia; a pesar suyo siente latir el corazón por esa valiente muchacha desconocida que ha llegado a las playas americanas huyendo del destierro y del *knut* del cosa-

nes, por lo cual siempre queda uno en casa cuando salen los otros.

En un pequeño cuartito de madera, antes de llegar a la cocina, vive una muchacha abandonada por su amante; al convencerse de su real situación, intentó suicidarse bebiendo una solución de bicloruro de mercurio; pero los cuidados de los tres amigos, que hicieron toda clase de sacrificios para ponerla fuera de peligro, la han salvado ya. Aníbal Calvete es el más solícito en atenderla, pasando la mayor parte del día al lado del lecho de la convaleciente leyéndole sus poesías y hablándola con calor de sus ideales revolucionarios.

Irma, que así se llama la muchacha, cuenta veinte años; en sus grandes ojos verdosos duerme una luz que se enciende cada vez que la pasión caldea la sangre de sus venas; en su rostro pálido el dolor ha dejado huellas imborrables: alrededor de los párpados, como un crepúsculo en un lago, las ojeras diluyen su color morado en la blancura de la piel; sus cabellos castaños ondean sobre las espaldas marmóreas enmarcando graciosamente al torneado cuello y a los hombros delicados.

Arnaldo y Fernando han salido por la mañana en busca de Sopelana.

Aníbal, que no ha puesto mayor resistencia para quedar en casa, se ha fabricado unos *pantufles* con pedazos de cartón y restos de tela y llevando los chismes del *mate* se ha instalado en el cuarto de Irma con algunos libros y su cuaderno de poesías.

—¿Vendré a molestar?